

RECLUTAMIENTO Y *ANNONA* MILITARES EN EL PERIODO DE
JULIANO (355 A 363 D.C.)

MARGARIDA MARIA DE CARVALHO*
Grupo LEIR/ Asociación del NEAM
UNESP –Assis/Franca

Abstract: In this article I want to show the negotiations of the Emperor Julian about recruitment and *Anonna Militaris*. I'm trying to develop some ideas on Julian's Military History during his time as a Cesar of Constantius II and as an Emperor. We are joying some arguments to understand his preparation for the military life.

Keywords: Late Antiquity - Emperor Julian - Recruitment - Military Supply.

Resúmen: En este artículo pretendo mostras las negociaciones del Emperador Juliano sobre el reclutamiento y la *Anonna Militaris*. Aquí intento desarrollar algunas ideas sobre la historia militar de Juliano a lo largo de su tiempo como César de Constancio II y como Emperador. Asimismo, trabajaremos algunos argumentos para entender su preparación para la vida militar.

Palabras Clave: Antigüedad Tardía – Emperador Juliano – Reclutamiento – Suministris Militares.

El siglo IV d.C. estuvo marcado por transformaciones de gran envergadura que se iniciaron durante el periodo del emperador Galieno, en la segunda mitad del siglo III d.C. Una de las más significativas fue la fuerza elástica incrementada por Diocleciano y, principalmente, por Constantino, lo cual generó un aumento

* Profesora Doctora del Departamento de Historia y del Programa de Posgrado en Historia de la FCHS – UNESP/ Franca. Coordinadora del Grupo del LEIR/ UNESP-Franca y Presidenta de la Asociación del NEAM/ UNESP –Assis/Franca.

considerable del efectivo militar. Por tanto, el Imperio Romano tuvo que absorber, de manera crecente – a partir del siglo II d.C.¹ - soldados bárbaros en el Ejército².

El Ejército Militar Romano era la espina dorsal del Imperio, mientras que la logística y el reclutamiento eran aquello que garantizaba la sobrevivencia del cuerpo bélico. Para que esa logística y reclutamiento estuvieran asegurados, era esencial un intenso conocimiento de los fundamentos estratégicos. En el caso de Juliano, pienso que su habilidad estratégica fue desarrollada a partir de su experiencia educacional, incluyendo aquí su práctica filosófica, pues ese personaje habría salido directamente de la escuela filosófica de Atenas en 355 d.C. para liderar, en cuanto *César* del emperador, legiones romanas contra los Francos y Alamanes en Galia a mando de su primo, el emperador Constancio II. Esta batalla fue llevada a cabo con gran éxito causándole incluso una aclamación por parte sus los soldados, para que fuera el nuevo gobernante del Imperio Romano³.

En 361 d.C., tras la muerte de Constancio II, Juliano se convirtió en emperador y, a partir de ahí, comenzó a planear la batalla contra los persas. A diferencia de su primer combate en Galia, impuesto por su primo Constancio II, la batalla contra los persas se encontraba inserta en una tradición de luchas de *imperatores* romanos, anteriores a Juliano. Fue una elección del príncipe filósofo, el continuar con dicha tradición la cual, finalmente, le causó la muerte en uno de los campos de batalla.

Es posible notar algunas diferencias cruciales entre las dos acciones bélicas de Juliano: sorprendentemente, en la primera, el César salió exultante y victorioso consiguiendo aumentar el efectivo de sus tropas, abastecerlas y pacificar toda la región de Galia. Lo curioso es que, como ya hemos dicho, esa batalla le fue impuesta. Ya la segunda confrontación estaba en el ámbito de su elección; se sentía más preparado militarmente, y sin embargo murió en el campo

¹ CARRIÉ, J-M., 'L'armée Romaine Tardive dans quelques travaux récents. 3e partie. Fournitures militaires, recrutement et archéologie des fortifications', *Antiquité Tardive* 10, 2002, pp. 427-442.

² FERRIL, A., *A queda do Imperio Romano*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1989, p. 33

³ AMIANO XX.5; JULIANO, *Carta* 17.b, escrita en Galia. Se hace importante señalar que se siguió la numeración de las cartas hechas por Bidez-Cumont en la obra: BIDEZ, J. – CUMONT, F., *Iuliani imp. Epistulas, leges, poematia fragmenta uaria*, Paris, 1922.

de batalla. Será nuestro objetivo comparar sus prácticas militares e investigar los motivos del éxito de una y el fracaso de otra. Para ello, no se debe olvidar que tales actitudes guerreras podrían estar vinculadas a su ideología político-filosófica.

En este punto, pienso que se puede definir la ideología político-filosófica de Juliano como un conjunto articulado de ideas, valores, opiniones y creencias⁴ que el emperador poseía sobre las diversas esferas política, social, militar y filosófica, y cómo éstas se relacionaban entre sí. Tal entrelazamiento de valores formó un conjunto armonioso que confería unidad a sus objetivos, como por ejemplo, en la construcción de las estrategias militares y en la formación de un ejército híbrido que contenía bárbaros reclutas y romanos.

No tengo dudas de que Juliano encontró el Ejército Romano, en el momento en que asume como *César* de Constancio II, con algunas reglas establecidas, como por ejemplo, la institución de la *annona militaris*. Además, creo que él pudo haber introducido algunos cambios en el perfeccionamiento de las reglas militares, fruto de sus prácticas neoplatónicas: su concepto de filantropía, que podría estar relacionado a su preocupación exacerbada con el abastecimiento del trigo para las tropas militares, y otros desasosiegos mostrados en sus cartas escritas en Galia y en Antioquia.

Tenemos que practicar sobretodo la filantropía, pues muchos otros bienes la siguen, sobretodo, el mayor y más excelente: la benevolencia de los dioses [...]. Creemos que, por naturaleza, la divinidad filantrópica preferirá a los hombres filantrópicos. La filantropía es múltiple y diversa: consiste, a veces, en castigar los hombres con moderación; al ser castigados se volverán mejores de lo que ya son [...] a veces consiste en separar las necesidades como hacen los dioses con las nuestras [...]. Tenemos que compartir los bienes con todos los hombres, pero con los más liberales y con aquellos que no poseen

⁴ BONNAFOUS, S., "Idéologie", in: CHARAUDEAU, P. –MAINGUENEAU, D., *Dictionnaire D'Analyse du Discours*, Paris: Seuil, 2002, p.300-303..

recursos; a los pobres debemos dar todo que baste a sus necesidades [...]. (JULIANO, *Carta* n.19, escrita en Antioquia direccionada a un sacerdote).

En lo que se refiere a la *Annona*, actualmente no tenemos una única palabra para traducir este concepto, tan importante para el Ejército Romano y la sociedad de antaño. Concepto éste que los investigadores han traducido basándose en una comprensión capitalista de abastecimiento, lo cual implicaba una lógica de mercado; es decir, a partir de presupuestos básicamente económicos.

Para los expertos contemporáneos, preocupados por las especificidades del mundo antiguo romano, *annona* significa, precisamente, provisiones y abastecimiento *per se*. Así, *Annona* es, a la vez, abastecimiento de granos y medios de subsistencias en general, no pudiendo implicar compra y requisiciones. En realidad, *Annona*, se refiere a la “producción anual” no solo de granos⁵. En las palabras de VEGECIO (*Ep.* 3, traducción de Adriaan de Man), autor del siglo IV d.C. a mitad del V d.C.:

Del cuidado que se debe tener con el aprovisionamiento y la conservación de forrajes y cereales.

Llegó a la altura de mencionar las provisiones de forrajes y cereales, porque los ejércitos son destruidos de forma más célebre por el hambre que por las batallas; el hambre es un enemigo más cruel que la espada [...]. En cualquier expedición, el arma más eficaz es hacer con que resten víveres en nuestro ejército cuando escasean en el enemigo. Antes del inicio de la guerra, se debe evaluar la cantidad de provisiones y de sus gastos previstos, de tal forma que se posa de antemano tratar del

⁵ Cfr. VEGETIUS, *Epi.* 3.3: *frumentum, ceteraque, annonariae species*. Cfr. FUNARI, P.P. – CARVALHO, M.M.de, “Estratégia e Abastecimento Militares em Amiano Marcelino (Século IV d.C.)”, in: CARVALHO, M.M.de; LOPES, M.A.deS. - MOURA, D.A.S.de., *Consumo e Abastecimento na História*, São Paulo: Alameda, 2011.

forraje, del cereal, y de los restantes abastecimientos exigidos a las provincias [...]. Si no hay posibilidad de contribución en géneros, debe ser efectuado en dinero, para que después el ejército tenga condiciones para asegurar la protección de todos los bienes de la comunidad [...].

En periodo del autor *supra* citado, se entiende *Annona* como el abastecimiento exigido a las provincias, o sea, el impuesto pagado en forma de cereales, vestuarios y aparatos bélicos para el abastecimiento del Ejército. Mientras que, en el periodo del Principado, los soldados recibían sus sueldos en dinero – tras las deducciones de gastos con vestuario, equipamientos y alimentación. Durante el siglo IV d.C., el sueldo pasa a ser pagado prácticamente en forma de trigo, carne, aceite, vino, equipamientos y vestimentas. Esos serían rasgos fundamentales que distinguirían el suplemento militar entre Principado y Dominado.

El sistema de tasas, generado para abastecer de productos consumibles las tropas, quedó como *Annona Militaris* desde el final siglo III d.C. Cupo al emperador Tetrarca Diocleciano, cuando hizo su gran reforma en el sistema fiscal del Imperio Romano, añadir el término *Militaris* al vocablo *Annona*, término, igualmente, utilizado como referencia al suplemento de granos a la población de Roma y Constantinopla (en esa a partir de 330 d.C).

Según A. D. Lee⁶, eran el Alcalde del Pretorio y sus subordinados los encargados del almacenamiento de cereales en los graneros, así como de la cosecha de esos víveres junto a las ciudades de su jurisdicción. Se entiende como subordinados del Alcalde del Pretorio el conjunto de administradores municipales: los Curiales y los Decuriones, los cuales constituían la élite local de las ciudades que formaban las provincias.

Los miembros de las Curias eran responsables, también, por el transporte de los víveres hasta el sitio donde las tropas en campaña se encontraban alojadas.

⁶ LEE, A.D., *War in late antiquity*, USA: John Wiley and Sons Ltd, 2007, p. 86.

Jean-Michel Carrié⁷, como también Lee⁸, se sirven de la lectura de Fritz Mitthof⁹ para afirmar que, estratégicamente, las autoridades podían procurar suplementos junto a las provincias más próximas de los acuartelamientos militares.

Enfatizo que fue a partir de las informaciones ofrecidas por estos estudios y de los testimonios de Amiano Marcelino, que vinculamos ese material a una importante particularidad del arco cronológico de Antigüedad Tardía: la existencia del cargo de *Protectores Domestici*. Ese cargo fue ocupado por Amiano Marcelino durante los gobiernos de Constancio II y Juliano. El cargo indicaba que su origen era de familia tradicional romana y que era de la confianza del emperador. Tal puesto nos remite a la idea de que el autor era responsable por el abastecimiento de las tropas militares teniendo contacto, por lo tanto, con gobernadores de provincias y diversos decuriones de las ciudades del Imperio Romano.

Respecto del abastecimiento propiamente dicho, es en el Libro 23.3 donde Amiano Marcelino muestra la preocupación de Juliano por el abastecimiento de sus tropas en el Oriente:

Después de haberse ocupado de algunos problemas de gravedad, Juliano organizó sus tropas en hileras y suplementos de todos los tipos, cuando recibió una noticia de sus subordinados, que se presentaban de forma agobiante y preocupada [...]. (AMIANO MARCELINO, XXIII.3).

En relación a la dieta del soldado romano, Peter Kehne¹⁰ comenta que el estado providenciaba para sus soldados las necesidades básicas, en otras palabras,

⁷ CARRIÉ, J.-M., *op.cit.*, p.427.

⁸ LEE, A.D., *op.cit.*, pp. 86-87.

⁹ MITTHOF, F. 'Annona militaris: Die Heeresversorgung im spätantiken Ägypten. Ein Beitrag zur Verwaltungs- und Heeresgeschichte des römischen Reiches im 3. bis 6. Jh. n. Chr.', *Papyrologica Florentina* 32, Florence: Edizioni Gonelli, 2001. 2 vol., XVII.

agua y alimentación. Los soldados cocinaban el trigo con sal y aceite y hacían con este ingrediente una especie de sopa de maíz, pan y biscocho. Además del trigo, otros alimentos integraban su dieta alimenticia, tales como el vino, vinagre, granos y verduras. En conmemoraciones festivas, los soldados obtenían una dieta especial y raciones extras, tales como carne de buey y de cerdo, así como condimento de pescado, el “garo”.

En lo que a armamentos se refiere, señalo que, por el hecho de haber iniciado Juliano su carrera militar como general en el periodo de Constancio II, se encontró con bárbaros y romanos guerreando lado a lado; lo que me lleva a creer, que hubo una confluencia cultural bélica entre ambos pueblos. Así, se destaca la importancia de los equipos para la imagen del ejército, sea ella interna, por la diferenciación existente en las armas de las diversas patentes, como externa, visto que cada pueblo elaboraba su arsenal bélico con técnicas diversas. ¿Cuál habría sido la visión de Juliano en relación a ese hibridismo? ¿Cómo este príncipe logro lidiar con esa situación?

Dentro de esa tradición, Amiano rinde honor a Juliano por sus cualidades como hombre de Estado, fundamentalmente, por haber sido un gran jefe militar.

El buen soberano es, sobre todo, admirado por su conocimiento acerca de la ciencia de las armas, espíritu de liderazgo sobre las tropas, buenas empresas y generosidad (AMIANO MARCELINO, XXIV.4).

Aún sobre equipamientos y armamentos y, haciendo una relación con este testimonio, citamos a continuación un fragmento del capítulo intitulado “*Las armas que usaban los antiguos*” de Vegécio, en el que el autor discute y condena el desasimiento de las tradiciones bélicas romanas:

¹⁰ KEHNE, P. “War and Peacetime Logistics: Supplying Imperial Armies in East and West”, in: ERDKAMP, P. (Ed.) *A Companion to the Roman Army*, Malden, MA: Blackwell Publishing, 2007, pp. 323-338. Señalamos que Kehne, a su vez, se inspiró en el artículo de R. W. Davies, titulado ‘The Roman Military Diet’ de 1971.

Desde la fundación de la Ciudad hasta los tiempos del divino Graciano, se armó nuestra infantería con coraza y casco, pero al apoderarse el desgaire y el descuido de las tropas, estas abandonaron los entrenamientos militares. Comenzaron a sentir el peso de las armas y traerlas pocas veces; comenzaron a pedir al emperador que los dispensase de las cotas de malla¹¹, y luego de los cascos. Con el pecho y las cabezas así descubiertos, nuestros soldados fueron destrozados en los combates contra los Godos, por sus numerosos arqueros. Mismo delante de tan infelices acontecimientos, causa del botín de muchas ciudades, no hubo quien pensase en devolver las cotas y cascos a la infantería (VEGECIO, I.20).

Tomando en consideración estas afirmaciones, pienso que se podría definir el concepto de estrategia como el arte militar de planificar y ejecutar movimientos y operaciones de tropas de infantería y caballería, con la finalidad de alcanzar o cambiar de posiciones relativas y potenciales bélicos favorables a futuras acciones tácticas territoriales y, consecuentemente, del ámbito político. A la vez, se puede definir estrategia como un arte militar en el que se debe escoger el sitio, el periodo y las armas con que trabar un combate con el enemigo, anhelando de esa manera sus fines específicos; para tamaño alcance se debe contar con la importante presencia de buenos jefes militares. Un excelente ejemplo respecto del tema es la *Carta 10*, enviada al Vicario da Bretaña, en la que Juliano lanza mano de una estrategia geográfica durante la batalla contra Francos y Alamanos:

Me encontraba ya restablecido de mi enfermedad cuando me enviaste tu trabajo geográfico. Fue con placer que recibí tu

¹¹ Nota del traductor: en el Imperio tardío, la armadura compuesta por elementos fijos y articulados (*lorica segmentata*) cayó en desuso, habiéndose generalizado la utilización de cuotas de malla.

mapa [...]. Sobre la administración de los asuntos, me alegro en ver que tú te esfuerzas en realizar todo con energía. (JULIANO, *Carta 10*, escrita en Galia).

Señalo, pues, que la composición estratégica no se resumía solamente a un ejército numeroso, bien equipado, organizado, disciplinado y bien entrenado, sino también, a un plan logístico bien definido.

Entiendo como infraestructura logística, el sistema de abastecimiento militar romano, que implicaba la construcción y manutención de autovías, puentes, puertos, navíos y depósitos para alimentos, sin conocimiento del enemigo. Eso significa que tal sistema tenía que presentarse muy flexible, pues variaba de acuerdo con las circunstancias de la guerra. No es posible, por tanto, hablar en reglas definidas para el transporte de víveres bien como las formas de pago de la *Anonna Militaris*.

Una vez más enfatizo que el concepto de logística está inserto en el de estrategia, pues formaba parte de las tácticas de guerra, de la confiscación los víveres de las tropas enemigas, o aún de imposibilitar el acceso del enemigo a su abastecimiento.

En ese sentido, es importante detectar tal concepto dentro de los parámetros del desarrollo histórico militar propio del siglo IV d.C. que, como se sabe, es un periodo caracterizado por un abanico de transformaciones de gran alcance que termina por redefinir los valores de la unidad político-imperial romana.

En cuanto a las formas de reclutamiento, Carrié, tras analizar las documentaciones fiscales y jurídicas del siglo IV d.C., nota que las formas de reclutamiento en ese siglo fueron muy originales, pues no se comparan con las existentes en los siglos anteriores y, ni siquiera, en el siglo V d.C.¹². El historiador francés utilizó en su análisis documentos de carácter papirológicos y los códigos legislativos.

¹² CARRIÉ, J.-M., *op.cit.*

Hay un esfuerzo en el siglo IV d.C., inclusive en el periodo de Juliano, para mantener un reclutamiento hereditario, pero, debido las propias transformaciones ocurridas en el interior del ejército, era imposible sostener la fuerza armada sin las llamadas tropas auxiliares, es decir, tropas extranjeras. Véanse al respecto las leyes *julianinas* sobre la cuestión del reclutamiento, a saber: Cth. XI.23.2; Cth XII.1.52; Cth. VI.26.1; Cth. XII.1.56. A título de ejemplo:

Del emperador Juliano Augusto al Alcalde del Pretorio Segundo (Cth. VI.26.1):

El servicio militar es de capital importancia para el Estado; en segundo lugar, el ornato de la paz reside en la salvaguardia de las letras. De ahí que, sopesando los merecimientos de nuestra administración, les concedemos un segundo puesto en los privilegios para todos los que trabajaron durante quince años en los servicios oficiales de informes y en la preparación de cartas y escritos, aunque haya procedido y ascendido de un padre, abuelo u otros antepasados Decuriones, a fin de estar libres de toda esa obligación y no sean llamados para servir a la Curia.

Con esa ley, subrayo que la asociación hecha por Juliano entre filosofía y arte militar, aunque de forma indirecta, está en el centro de las necesidades del Estado Romano. El camino hacia la paz, objetivo de cualquier guerra, implicaba el conocimiento de los conceptos básicos de la filosofía neoplatónica aliado a las técnicas bélicas.

Tanto Amiano Marcelino como otros historiadores militares de su época estaban muy preocupados con la manutención del *limes* y con la supervivencia de aquellos que formaban el Ejército Romano.

Sobre ese asunto es posible notar que autores como Amiano Marcelino y el propio Juliano se refieren a los extranjeros de dos maneras: o como bárbaros salvajes o como miembros fundamentales en la estrategia bélica.

De esa manera, cito el pasaje XVI.12.43-44, en la que Amiano relata la lucha de Juliano *César* contra los alamanes y su clasificación ante los mismos: aquellos que serían considerados como salvajes, eran aprovechables para el Ejército Romano y los reclutables, o sea, aquellos que aceptaban los cambios ofrecidos por *César*, incluyendo la *annona* militar.

Otro ejemplo a ser considerado es el del pasaje XXI.8.1 donde Amiano demuestra que el general bárbaro Nevitta era el “brazo derecho” del Príncipe Juliano como *Magister Militum*, cargo éste jerárquicamente superior a los *auxilia*. Esta categoría militar, los *auxilia*, eran unidades militares especialmente compuestas por bárbaros. Con el pasar del tiempo se tornaron permanentes y crecieron, siendo muy comunes en el periodo en cuestión. Funcionaban como una fuerza complementaria fundamental en la formación de las legiones romanas. Siendo así, ocurría a menudo la integración de nuevas tácticas de guerra en ese cuerpo militar.

Subyacente en la lectura de Amiano Marcelino, se puede nota que ese cuerpo militar formado por romanos y sus *auxilia* también aprendieron nuevas tácticas de guerra al lidiar con aquellos que serían considerados bárbaros enemigos. Véase el pasaje XVI.12.45, en la cual Amiano relata, durante la batalla de Estrasburgo, el enfrentamiento de dos legiones romanas, incluyendo sus auxiliares, contra un ejército de enemigos francos. Se constata así, la introducción de técnicas de arqueros con el reclutamiento de fuerzas aliadas¹³.

De esa relación construida entre el emperador Juliano y el general bárbaro Nevitta, constato uno de los preceptos más importantes de la filosofía neoplatónica que se emplea de forma favorable en la orquestación del Ejército Romano: la amistad; concepto que debe ser asociado a otros vocablos empleados

¹³ ADKINS, L. - ADKINS, R., *Handbook to life in Ancient Rome*, New York, Oxford: Oxford University Pres, 1994.

en los propios discursos y cartas de Juliano, apuntadas por mí en esa investigación: benevolencia, filantropía, generosidad, liderazgo y sabiduría.

Ante lo expuesto, puedo señalar que, aunque la historiografía sobre el emperador Juliano sea abundante, aún no encontré ningún historiador que tratase el tema de las batallas del emperador Juliano poniendo énfasis en la logística y el reclutamiento militar mientras era *César* del emperador, mucho menos quién se profundizara en la ideología político-filosófica y militar de aquel emperador de una forma conjugada. Además, aprecio que la historiografía ha tratado de una forma muy polarizada al Juliano victorioso en Galia del Juliano derrotado en la batalla contra los persas. Tengo la intención de continuar realizando la comparación de esos dos momentos de Juliano, de forma que se pueda constatar, de un modo renovado, las acciones bélicas de ese jefe militar, a la luz de la influencia de las prácticas culturales contenidas en el siglo IV d.C., o sea, de su política-filosófica.

Bibliografía

Fuentes primarias

AMMIANUS MARCELLINUS, *Res Gestae*. With an English Translation by John C. Rolfe, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Pres. - London: Willian Heinemann LTD, 1982, 3v. (The Loeb Clasical Library).

AMMIEN MARCELIN, *Histoire*, Livres XIV-XIX. Texte établi et traduit para Eduard Galletier et Guy Sobbah, Paris: Les Belles Lettres, 1968-1970. 2t.

JULIANO, *Contra los Galileos. Cartas y Fragmentos. Testimonios. Leyes*. Introducción, Traducción y Notas por José Garcia Blanco y Pilar Gimenez Gazapo. Madrid: Editorial Gredos, 1982.

_____. *Discursos*. Introducción, Traducción e Notas por José Garcia Blanco. Madrid: Editorial Gredos, 1979.

JULIEN, *Oeuvres Complètes. Discours de Julien l'Empereur*. Text revue et traduit par J. Bidez et Gabriel Rochefort. Paris: Les Belles Lettres, 1924-1964, 2 t.

JULIANUS, *The Works of Emperor Julian*. With an English Translation by W. C. Wright. London: Willian Heinemann, 1913, 1949, 3v. (The Loeb Clasical Library).

THEODOSIANI, *Libri XVI: cum constitutionibus sirmondianis et leges novellae ad theodosianum pertinentes*. Edidervnt Th. Mommsen et Paulus M. Meyer. Zurich: Weidmannos, 1970.

VÉGÉCE, “Les Institutions Militaires”, in: Nisard, M. (org.), *Ammien Marcellin, Jornandes, Frontin, Végèce, Modestus*, Paris: Firmin didot Frères, 1869.

VEGÉCIO, *Tratado de Ciência Militar*, Lisboa: Ediciones Silabo, 2006.

Obras generales

ADKINS, L. - ADKINS, R., *Handbook to life in Ancient Rome*, New York- Oxford: Oxford University Press, 1994.

ALONSO-NUÑEZ, J. M., ‘Notas sobre el Epistolario y las Poesias del Emperador Juliano’, *Hispania antiqua: revista de historia antiga* 2, 1972, pp.55-60.

ARCE, J., ‘Los Cambios en la Administracion Imperial y Provincial con el Emperador Fl. Cl. (362-363) Juliano’, *Hispania antiqua: revista de historia antiga* 6, 1976, pp. 208-220.

ATHANASADI, P., *Julian. An Intellectual Biography*, London - New York: Routledge, 1992a.

BAYNES, N.H., ‘The Early Life of Julian the Apostate’, *FRS*, 1925, pp.251-254.

BIDEZ, J., *La Vie de L’Empereur Julien*, Paris: Les Belles Lettres, 1965.

BISCARDI, A., “Cultura e Anticonformismo di Giuliano l’Apostata”, in: *Accademia Romanistica Costantiniana Atti III Convegno Internazionale*, Perugia-Trevi: Gualdo Tadino Libreria Universitaria, 28 settembre-1° ottobre, 1977.

BLOCKLEY, R. C., ‘Ammianus Marcellinus on the Battle of Strasburgo: Art and Analysis in the History’, *Phoënix* 31, n.3, 1977, pp.218-231.

_____. ‘Ammianus Marcellinus on the Persian Invasion of A.D. 359’, *Phoënix* 42, n. 3, 1988, pp. 244-260.

BONNAFOUS, S., “Idéologie”, in: Charaudeau, P. - Maingueneau, D., *Dictionnaire D’Analyse du Discours*, Paris: Seuil, 2002, p.300-303.

BOUFFARTIGUE, J., “Julien dans la Littérature Savante des Dix-Neuvième et Vingtième Siècles”, in: RICHER, J (Org.), *L’Empereur Julien. De la Légende au Mythe (De Voltaire a nous Jours)*, Paris: Les Belles Lettres, 1981, pp. 83-111.

_____. *L’Empereur Julien et la Culture de son temps*. Paris: Institut d’Études Augustiniennes, 1992.

_____. ‘L’État Mental de l’Empereur Julien’, *Revue des études grecques* 102, Paris, Les Belles Lettres, 1989, pp. 487-489.

- BOWERSOCK, G. W., *Julian the Apostate*, Cambridge - Massachusetts: Harvard University Press, 1997.
- BRANDÃO, M.H.N., *Introdução à análise do discurso*, São Paulo: Unicamp, 2004.
- BROWN, P., *Power and persuasion in Late Antiquity. Towards a Christian Empire*, USA: The University of Wisconsin Press, 1992.
- _____ - CRACO RUGGINI, L. - MAZZA, M., *Governanti e intellettuali. Popolo di Roma e popolo di Dio (I-VI secolo)*, Turin: Giappichelli Editore, 1982.
- CAMERON, A., *The Later Roman Empire*, London: Fontana Press, 1993.
- CAMUS, P-M., *Ammien Marcellin. Témoin de Courantes Culturels et Religieux à la fin de IV eme. Siècle*, Paris: Les Belles Lettres, 1967.
- CARRIÉ, J-M., 'L'armée Romaine Tardive dans quelques travaux récents. 3e partie. Fournitures militaires, recrutement et archéologie des fortifications', *Antiquité Tardive* 10, 2002, pp. 427-442.
- CHARTIER, R, *A História Cultural. Entre Práticas e Representações*, Lisboa: Difel, 1990.
- CHAUVOT, A., 'Représentations du Barbaricum chez les Barbares au service de l'Empire au IVe siècle après J.-C.', *Ktèma* 9, 1984, pp. 145-157.
- CRISCUOLO, U., 'Giuliano e l'Ellenismo. Conservazione e Riforma', *Orpheus* 7, 1986, pp. 272-292.
- DAVIES, E. L. B. M., 'Notes on Ammianus Marcellinus', *Classical Quarterly* 42, n.3/4, 1948, p. 113.
- DEMOUGEOT, E., 'L'image officielle du barbare dans l'Empire Romain d'Auguste à Théodose', *Ktèma* 9, 1984, pp. 123-143.
- DIGNA, S.B. - WINTER, E., *Rome and Persia in Late Antiquity: Neighbours and Rivals*, Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- ELTON, H., *Warfare in Roman Europe AD 350-425*, Oxford: Oxford University Press, 2004.
- ERDKAMP, P. (Ed.) *A Companion to the Roman Army*, Malden, MA: Blackwell Publishing, 2007
- FERRILL, A., *A queda do Imperio Romano*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1989.
- FERRIS, I.M., *Enemies of Rome: Barbarians Through Roman Eyes*, Phoenix: Sutton Publishing, 2000.
- FORNARA, C.W., 'Julian's Persian Expedition in Ammianus and Zosimus', *Journal of Hellenic studies* 111, 1991, pp.1-15.

- GUARINELLO, N.L., “Una Morfología da História: As Formas da História Antiga”, in: *Politeia História e Sociedad*, Bahía: Ediciones Uesb, 2003, v. 3, n°1.
- HEATHER, P., “The barbarian in late antiquity: Image, reality and transformation”, in: MILES, R., *Constructing identities in late antiquity*, London - New York: ROUTLEDGE, 1999.
- _____. *The fall of the Roman Empire: a new history of Rome and the Barbarians*, Oxford: Oxford University Press, 2006.
- KEHNE, P. “War and Peacetime Logistics: Supplying Imperial Armies in East and West”, in: ERDKAMP, P. (Ed.) *A Companion to the Roman Army*, Malden, MA: Blackwell Publishing, 2007, pp. 323-338.
- KONDER, L., *A questão da ideologia*, São Paulo: Companhia das Letras, 2002.
- KULIKOWSKI, M., *Rome’s Gothic Wars*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- LEE, A.D., *War in late antiquity*, USA: John Wiley and Sons Ltd, 2007
- LIEBESCHUETZ, J.H.W.G., “The end of the Roman army in the western empire”, in: RICH, J. - SHIPLEY, G., *War and society in the Roman world*, London - New York: Routledge, 1995.
- LUTTWAK, E. N., *La grande strategia dell’Impero Romano*, Milano: Bur, 2003.
- MACMULLEN, R., *Soldier and Civilian in the later Roman Empire*, Harvard: Harvard University Press, 1998.
- MAINGUENEAU, D., “Intertextualité”, in: CHARAUDEAU, P. - Maingueneau, D., *Dictionnaire D’Analyse du Discours*, Paris: Seuil, 2002, pp.328-329.
- MILES, R., *Constructing identities in Late Antiquity*, London - New York: Routledge, 1999.
- PACK, R., ‘Ammianus Marcellinus and the Curia of Antioch’. *Classical Philology* 48, n. 2, 1953, pp.80-85.
- THOMPSON, E.A., *The historical work of Ammianus Marcellinus*. Groninger: Bona’s Boekhuis N.Y. Publishers, 1969.
- TOUGHER, S., *Julian the Apostate*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2007.